



# El Enigma René Guénon y Agartha (I)

Mircea A. Tamas

Traducción del inglés: Martin Ignacio Incarbone

En 2004, Archè-Milan publicó un grueso volumen de 958 páginas bajo el título *El Enigma René Guénon y los “Superiores Desconocidos”, Contribución al estudio de la historia mundial “subterránea”*<sup>\*</sup>, escrito por Louis de Maistre, seudónimo que oculta a más de un autor. Puesto que *El Enigma René Guénon y los “Superiores Desconocidos”* pretende ser una obra de documentación e investigación “científica”, no se entiende por qué el nombre de sus autores sea un “enigma”, lo único que se nos ocurre es que eso se deba al deseo (inconciente) de los autores de sentirse importantes.

La cantidad indecente de páginas nos trae a la memoria otro libro, *James, The Brother of Jesus* (Penguin Books, 1998), en el que su autor (Robert Eisenman) se esfuerza a lo largo de 1035 páginas (incluidas las notas) en destruir al cristianismo y a San Pablo, sin otro resultado que hacer perder el tiempo al lector y lograr que se pregunte cómo es que Penguin Books se animó a publicar semejante libro. Suele suceder que un libro tan voluminoso<sup>1</sup> indica, o una falta de contenido, o la incapacidad del autor en superar el síndrome “mi bebé”<sup>2</sup>, lo que no quiere decir que los estudios dedicados a temas “históricos” deban limitarse a unas pocas páginas (lo cual sería imposible, considerando la naturaleza de este tipo de obras<sup>3</sup>), pero el autor, cuando desea publicar su trabajo, debería pensar en los lectores y reducir el volumen a un tamaño razonable.

*El Enigma René Guénon y los “Superiores Desconocidos”* desafortunadamente no tiene razón de ser tan voluminoso, y las 958 páginas podrían resumirse en una sola oración: “nosotros, los autores, no tenemos la menor idea de lo que estamos hablando”, y la “contribución al estudio de la historia mundial subterránea” es totalmente nula. Por esto hemos pensado mucho en si valía la pena hablar de un libro que no aporta casi nada a

---

\* Título original en francés: *L'Énigme René Guénon et les “Supérieurs Inconnus”, Contribution à l'étude de l'histoire mondiale “souterraine”*.

<sup>1</sup> La palabra “volumen” proviene del latín, y significaba en su origen “rollo de pergamino”, pasando luego a designar el tamaño de un libro; por tanto, un “libro voluminoso” es un “volumen voluminoso”, lo que es una redundante exageración.

<sup>2</sup> El síndrome “mi bebé” se podría describir como el amor obsesivo y arrogante de un autor hacia su propia obra, o sea su “bebé”, que genera la incapacidad de reducir el tamaño de su escrito; la ilusión de que todo lo que escribe es indispensable, sumado a la falta de discriminación, hace que frecuentemente el autor produzca un “bebé monstruoso”.

<sup>3</sup> Podríamos dar un ejemplo tomado de la misma obra de Guénon, comparando *El Teosofismo* y *El Rey del Mundo*: el primero es un grueso volumen que emplea principalmente el método “histórico”, mientras que el último es un libro muy breve, pero cuyo contenido es extraordinariamente denso y lleno de contenido.

## El Enigma René Guénon y Agartha (I)

sus lectores; únicamente el hecho de que hoy, más que nunca, algunos personajes interesados en los estudios tradicionales, se preocupen más en los aspectos “espectaculares”, en los chismes y en los elementos “políticos”, nos decidió a escribir algunas palabras, en particular acerca de René Guénon y Agartha.

No hay dudas de que al autor no le “gusta” René Guénon. Tampoco hay dudas de que “Louis de Maistre” considera que Guénon es un escritor común que se atrevió a desobedecer las reglas de escritura establecidas, que se atrevió a no revelar sus fuentes; para “De Maistre” este pecado es “gratuito y bastante poco tradicional”, como declara al comienzo de su obra, en el *Prólogo* (p.11), si bien, desde un punto de vista tradicional, a nadie le preocupan ni la cronología ni las fuentes (René Guénon lo explicó más de una vez). Es sabido que la obra de René Guénon no es un trabajo de erudición, ni cumple con las reglas de las instituciones educativas profanas (como por ejemplo las Universidades)<sup>4</sup>, por lo que etiquetar de “no tradicional” su forma de escribir muestra a las claras la confusión reinante en la mente de “De Maistre”, y podríamos dejar de leer *El Enigma René Guénon y los “Superiores Desconocidos”* en la página 11. Es característico del autor no meterse con los escritos metafísicos de Guénon, en los que, como sabemos, las referencias están siempre ahí (o sea, las escrituras sagradas). “De Maistre” no se interesa en la espiritualidad, la metafísica o la realización espiritual, ya que son dominios que no comprende; en lugar de ello, se interesa en lo que se corresponde con su mentalidad, esto es, los chismes y las historias oscuras, amarillistas, los “secretos” que no son “secretos”, cosa que lo convierte en un buen continuador de libros como *El Código Da Vinci*.

“De Maistre” piensa que es necesario profundizar los aspectos problemáticos de la actividad de Guénon<sup>5</sup>, pero no aclara para quién son problemáticos estos aspectos ni por qué deberíamos estar interesados en la “actividad” de Guénon, actividad que, el mismo René Guénon lo ha declarado muchas veces, no tiene nada que ver con su obra. Por ejemplo, conocer elementos íntimos de la vida privada de Guénon ¿nos ayudará a comprender mejor las *Upanishads* o a avanzar en una vía espiritual? “De Maistre” es un individuo tan profano que hace lo que observamos sucede hoy en la vida moderna, cuando los diarios se focalizan en las vidas y actividades “secretas” de las llamadas “celebridades”, en donde el gran público se hipnotiza y obsesiona con la idea de descubrir sus actividades escandalosas (y problemáticas) además de toda clase de detalles que alimenten sus mentes completamente trastornadas.

Estamos cansados de autores como “De Maistre”, sobre todo cuando su obra tiene 950 páginas y no logra más que acrecentar la confusión general. “De Maistre” dice desde el principio que no tiene la pretensión de aclarar de manera definitiva los problemas históricos que aborda, y que su trabajo ¡genera más preguntas que respuestas!<sup>6</sup> De hecho, el autor da una opinión para cada problema, y enseguida una opinión opuesta, concluyendo que cada una de estas hipótesis podría ser la correcta.

La perversidad del método de “De Maistre” es evidente desde la primera página del primer capítulo. Allí se hace pasar por defensor de “los derechos del hombre”, y con “cólera proletaria” condena la falta de referencias en Guénon, ya que conocer estas fuentes es “un derecho fundamental de todo individuo interesado en la enseñanza escrita

---

<sup>4</sup> Ananda K. Coomaraswamy fue el único que intentó enseñar sobre Tradición en la Universidad, obviamente sin resultados.

<sup>5</sup> *La nécessité d'approfondir les aspects problématiques de l'activité de Guénon* - p. 12.

<sup>6</sup> *Ce que nous exposerons n'a pas la prétention d'éclaircir de manière définitive les problèmes historiques abordés (...) On trouvera dans cet ouvrage plus de questions que de réponses* - p. 13.

## El Enigma René Guénon y Agartha (I)

y oral (sic) de cualquier autor”<sup>7</sup>. Ahora bien, René Guénon no es “cualquier autor”, y él mismo expresó desde el principio que no escribía para el gran público, que no hacía un trabajo de vulgarización, más bien todo lo contrario. No existe un “derecho fundamental” como el que proclama “De Maistre”, y esto demuestra, una vez más, su mentalidad profana y antitradicional, pues es bien conocido el eslogan mediático “el público tiene el derecho de saber”: este eslogan es explotado al máximo para conseguir toda clase de chismes, intimidades y “secretos”, mientras que, en realidad, la información que la gente necesita y tiene el derecho de conocer debería ser de una naturaleza totalmente diferente. Por la misma razón, libros como *El Código Da Vinci* son bien recibidos por el gran público (y luego rápidamente olvidados), y no hay mucha diferencia entre Brown y “De Maistre”, no sólo respecto a su mentalidad sino también respecto a sus libros, ya que ambos prometen resolver y revelar muchos “secretos”, si bien al final lamentablemente fallan.

“De Maistre” considera la obra de Guénon como una especie de “mistificación” y producto de su imaginación, debido a la falta de referencias<sup>8</sup>. La perversidad de semejante declaración es evidente: la obra de Guénon es tomada como un todo, mientras que, de hecho, la falta de referencias toca particularmente al tema de Agartha (en *El Rey del Mundo*) y, por supuesto, al tema de la iniciación; por otro lado, las referencias a los textos sagrados están allí, si bien los textos sagrados mismos no cuentan a su vez con referencias...

“De Maistre” no puede aceptar la declaración tantas veces repetida por Guénon según la cual su obra no tiene nada que ver con su individualidad (*sa personnalité énigmatique*, dice “De Maistre”<sup>9</sup>), debido a que este es el dominio en donde las fuerzas antitradicionales podrían esperar algún éxito. El autor habla de *la grandeza de la obra* de Guénon y de su flaqueza, que es, según su forma de ver, el que René Guénon “oculte” sus fuentes y, por lo tanto, no puedan verificarse, lo que produce investigaciones adicionales (como la suya, claro). De hecho, desde un punto de vista tradicional, el propósito de la obra de René Guénon es abrir la puerta a aquellos que sean capaces de seguir, no con investigaciones, sino con estudios serios de metafísica, las doctrinas tradicionales e intenten encontrar una vía espiritual; para este fin la obra da al lector todas las fuentes necesarias. Evidentemente, “De Maistre” no se refiere a este aspecto de la obra de Guénon, sino al lado “excitante”, que incluye los textos sobre Agartha; si lo que escribió René Guénon sobre Agartha es algo secreto y sin referencias lo es sólo en la mente de “De Maistre”: lo que Guénon indicó en realidad es la equivalencia entre Agratha, Salem y el Paraíso Terrenal; por lo tanto, ¿qué referencias concretas se esperan del Paraíso, cuando todas las tradiciones lo citan? Pero, claro, esto supera al autor de *El Enigma René Guénon*, ya que lo que él busca son chismes ocultistas, intrigas políticas y aspectos “excitantes”, y por eso se interesa principalmente en la juventud de Guénon<sup>10</sup> y en los escritos firmados con seudónimo<sup>11</sup>. Por supuesto, “De Maistre” cita una carta de René Guénon en la que éste afirma que sólo los textos firmados “René Guénon” están destinados para el gran público<sup>12</sup>, pero ¿a quién le

---

<sup>7</sup> *Un droit fondamental de tout individu intéressé par l'enseignement écrit et oral d'un quelconque auteur* - p. 17.

<sup>8</sup> p. 18.

<sup>9</sup> p. 18.

<sup>10</sup> Debido a que en ese período René Guénon tenía contactos con varias organizaciones ocultistas.

<sup>11</sup> p. 20.

<sup>12</sup> p. 24.

## El Enigma René Guénon y Agatha (I)

importa lo que Guénon quería o explicaba?, ahora está muerto y “De Maistre” conoce mucho mejor lo que el gran público necesita, puesto que la gente tiene derecho a saber, y “De Maistre”, aunque no descubra la verdad, puede remover estos “secretos” y sugerirle al gran público toda clase de hipótesis excitantes.

Como cabía esperar, “Louis de Maistre” se preocupa por las actividades “enigmáticas”<sup>13</sup> de Guénon en el período 1909-1912, durante el cual estuvo en contacto con distintas publicaciones y organizaciones; sin embargo, el autor admite que no puede formular más que simples hipótesis. “De Maistre” intenta comprender, sin éxito, cómo el “René Guénon masón”<sup>14</sup> pudo escribir en un periódico anti-masónico, pero se olvida de que hubo también un “René Guénon musulmán”, un “René Guénon cristiano”, etc. “De Maistre” admite que no puede explicar la colaboración en *La France Antimaçonnique*<sup>15</sup>, lo mínimo que puede hacer es insinuar que esta colaboración fue esencial para la obra de Guénon, donde, para “De Maistre”, la “obra” significaría solamente el libro sobre el Teosofismo y algunos escritos sobre los *Superiores Incogniti*. Luego de más de 20 páginas, “De Maistre” concluye el primer capítulo diciendo que la actividad de René Guénon en *La France Antimaçonnique* permanece totalmente enigmática.

Si tenemos que reconocer un Enigma René Guénon, será el siguiente: en algún momento durante este período (1909-1912), René Guénon desaparece, y, cuando vuelve a aparecer, lo hace completamente cambiado.

Hay otra razón por la que personajes como “Louis de Maistre”, se preocupan por las fuentes de un autor. Muchas veces escuchamos decir: “Si tuviera tiempo para leer tantos libros y estudiar tantos documentos, yo mismo escribiría obras como las de René Guénon”. Las ideas modernas de “igualdad” y de “igualitarismo” están de tal modo implantadas en la mente del individuo que incluso los interesados en los estudios tradicionales raramente escapan a su influencia. Se piensa que cualquiera (con cierto nivel de educación) podría escribir como Guénon si tuviera el tiempo y el acceso a las mismas fuentes. Por eso, otra de las razones de descubrir las fuentes es calmar la mente pensando que así como Guénon se inspiró en documentos previos, cualquiera puede hacerlo. Este error fundamental, unido a la idea de que el gran público tiene el derecho de saber, forma parte del punto de vista profano que rige nuestro mundo, punto de vista que mezcla la metafísica con McDonalds y los estudios tradicionales con CNN.

Pero la razón principal es aún más tenebrosa, y es la intención de eliminar a Guénon y a lo que éste representa. Estamos convencidos de que si las fuentes de la iniciación y del conocimiento de René Guénon se hicieran públicas, comenzaría una campaña de demolición de esas fuentes, tachándolas de falsificaciones, pues el objetivo real es ni más ni menos que aniquilar la influencia de René Guénon.

Pero “Louis de Maistre” no es el único que intentó descubrir las fuentes de René Guénon. Jean-Pierre Laurant, por ejemplo, en su obra *El sentido oculto en la obra de René Guénon*<sup>16</sup>, propone algunos libros que podrían haber sido el origen de las ideas de Guénon<sup>17</sup>: *Les Grands Initiés* de Edouard Schuré, publicado en 1889, *Le Peuple Primitif* de Frédéric de Rougemont, publicado en 1855, y *Les Religions de l'Antiquité* de Georg Friedrich Creuzer, publicado en 1825. No estamos seguros de cómo Laurant llegó a la

---

<sup>13</sup> Él las llama ¡“actividades culturales”! (p. 26)

<sup>14</sup> p. 31.

<sup>15</sup> p. 42.

<sup>16</sup> *Le sens caché dans l'oeuvre de René Guénon*, L'Age d'Homme, 1975.

<sup>17</sup> “L'origine des idées qu'ils exposaient” - p. 28.

## El Enigma René Guénon y Agartha (I)

conclusión de que estos libros influyeron las ideas de René Guénon; leímos todos ellos y, a pesar de nuestros esfuerzos, sólo hemos podido encontrar similitudes superficiales.

Schuré fue ocultista, relacionado con Rudolf Steiner y la Sociedad Teosófica, y no necesitamos enfatizar las “ideas” de Guénon respecto a los ocultistas, quienes no tienen ninguna relación con la tradición genuina, exceptuando aquello que tomaron prestado y mezclaron con sus propias fantasías. El ocultismo es una invención relativamente moderna, y lo que pueda llegar a tener de válido lo ha tomado de distintas tradiciones, pero incluso esos elementos, o fueron malinterpretados o modificados para encajar con la mentalidad moderna. René Guénon escribió un capítulo sobre “las fuentes de las obras de Mme. Blavatsky”<sup>18</sup>, y en este caso la tarea de identificar las fuentes tuvo sentido, ya que se trataba de un fraude. Advertimos nuevamente al lector que sin un sólido conocimiento y un agudo espíritu de discriminación es muy fácil ser engañados por estos autores pseudo-tradicionales, cuyas obras mezclan mentiras y verdades de manera perversa.

Por lo tanto, el hecho de que Guénon se haya interesado en las fuentes de Blavatsky no justifica que se deba buscar las fuentes de Guénon, puesto que existe una diferencia esencial entre los dos casos, y, una vez más, el concepto de “igualitarismo” no puede aplicarse aquí.

Cuando Schuré dice “todas las grandes religiones tienen una historia interna y una historia externa”<sup>19</sup>, frase que Laurant cita<sup>20</sup>, estos dos aspectos no eran algo nuevo que Guénon tuviera que tomar de Schuré, puesto que ya Clemente de Alejandría había escrito acerca de ello a fines del siglo II d.C.: “Y los discípulos de Aristóteles dicen que algunos de sus tratados son esotéricos, mientras que otros son comunes y exotéricos. Aún más, aquellos que instituyeron los misterios, por ser filósofos, ocultaron sus doctrinas en los mitos, para que no fueran evidentes para todos”<sup>21</sup>.

Creuzer dice que los autores antiguos ubicaban Nysa, ciudad natal de Baco, al pie del Monte Meru, y que los Griegos inventaron una historia, basada en la similitud de las palabras, reemplazando la montaña sagrada por el muslo de Júpiter. René Guénon dice lo mismo en *El Rey del Mundo*, pero explica esta similitud de palabras: el griego *mêros*, “muslo”, reemplazó al Monte Meru<sup>22</sup>; pero esto no significa que Guénon haya simplemente copiado a Creuzer, ya que este detalle era conocido desde hacía tiempo: Filóstrato, por ejemplo, lo señalaba en su *Apolonio de Tiana*<sup>23</sup>. Es difícil aceptar que este tipo de detalles se tomen por “ideas” de Guénon que hayan contribuido a la elaboración de su obra metafísica, o que tengan alguna importancia. Por otra parte, tampoco pueden inventarse tales detalles; incluso si Laurant consideró a Frédéric de Rougemont y a Creuzer como posibles fuentes de Guénon, creemos que las fuentes “antiguas”, como las del ejemplo, eran más atractivas para Guénon.

De cualquier modo, deberíamos concentrarnos en la elucidación de Guénon del simbolismo del Monte Mêru, que es lo que verdaderamente importa y que raramente se

---

<sup>18</sup> *Le Théosophisme*, Éd. Traditionnelles, 1982, p. 92.

<sup>19</sup> Edouard Schuré, *Les grands initiés*, Perrin, 1960. (*Toutes les grandes religions ont une histoire extérieure et une histoire intérieure*) p. 20.

<sup>20</sup> p. 28.

<sup>21</sup> Véase nuestra obra *The Wrath of Gods*, Rose-Cross Books, 2004, p. 25.

<sup>22</sup> p. 47.

<sup>23</sup> Véase nuestro *René Guénon y el Centro del Mundo*, Rose-Cross Books, 2010, p. 63.

## El Enigma René Guénon y Agarthá (I)

presenta desde un punto de vista tradicional y metafísico en las obras occidentales de los siglos XVIII-XIX.

Jean-Pierre Laurant dice, respecto de la obra de Frédéric de Rougemont: “Nos sorprende la reutilización masiva que hizo todo el siglo XIX, y René Guénon después, de la información presentada en *Le Peuple Primitif*”<sup>24</sup>; y luego hace una breve presentación de los capítulos, comparando su contenido con las obras de René Guénon y subrayando las similitudes<sup>25</sup>. Pero, como dijimos, lo que cuenta no son las similitudes exteriores, la circunferencia, sino el centro, el núcleo sagrado. Por ejemplo, la *esvástica* ya se conocía, pero fue René Guénon el que dio la explicación metafísica de lo que este símbolo representa<sup>26</sup>. De igual modo, De Rougemont describe el símbolo de la rueda como el “atributo de la Gran Diosa de la naturaleza. Está compuesta, como en China, de seis rayos que parten de un punto central y terminan cada uno en un punto. Estos siete puntos son los siete planetas...”<sup>27</sup>; si revisamos lo que René Guénon dice acerca de la rueda, vemos que lo más importante para él es el núcleo del símbolo<sup>28</sup>: mientras que la rueda representa el Mundo o la manifestación universal (y no sólo la “naturaleza” como Cosmos), el centro simboliza el Principio. Podríamos continuar con más ejemplos, pero no creemos que sea necesario; sólo agregar que Laurant sugiere que Guénon se inspiró también en la obra de Creuzer respecto a la duración de los ciclos cósmicos<sup>29</sup>, pero lo que Creuzer expuso se puede encontrar a su vez en el *Manava Dharma Shastra*<sup>30</sup>.

Esta premura en etiquetar a Guénon es por lo menos extraña. Recordamos que hace varios años, durante un viaje destinado a verificar la certeza de algunas posibilidades relacionadas con los estudios tradicionales, estábamos en compañía de un amigo nuestro, llamémoslo Zaha, y otras personas. Éstas ofrecieron a Zaha algo de brandy, que él rechazó, diciendo que no bebía alcohol; le ofrecieron un cigarrillo, pero Zaha lo rechazó igualmente, diciendo que no fumaba. ‘Pero debes tener algún vicio’, le dijeron, ‘¿tal vez las mujeres?’. ‘Estoy felizmente casado’, respondió Zaha. ‘Entonces debes de ser adventista’. ‘No, soy ortodoxo griego, como ustedes’. Para este tipo de personas, alguien tan “abstinente” tiene que pertenecer a alguna secta neo-protestante, ya que un ortodoxo griego como ellos sabe cómo vivir la buena vida. De igual forma, algunos etiquetan a René Guénon de “gnóstico”, o “neo-platónico”, o continuador de las ideas de De Rougemont, porque se toman a sí mismos como punto de referencia. No pueden aceptar que una persona nacida como ellos en Europa del este sea cualitativa y esencialmente diferente, y que no debería medirse con la escuadra, sino con el compás. Tratar de entender a René Guénon reduciéndolo, democratizándolo y vulgarizándolo, rebajándolo al nivel de “erudito”, de “filósofo” o de “espiritista”, a fin de acatar la ley

---

<sup>24</sup> p. 29 (*On est frappé par la réutilisation massive que fit toute le XIX<sup>e</sup> siècle et Guénon après lui des connaissances esposes dans Le Peuple Primitif*).

<sup>25</sup> pp. 30-31.

<sup>26</sup> Mencionemos el libro del Conde Goblet d’Alviella, *The Migration of Symbols*, publicado en 1891, en el que el simbolismo del árbol, junto con el de la *esvástica*, etc. es presentado también superficialmente.

<sup>27</sup> p. 432. (*La roue est, sur les monuments babyloniens, l’attribut de la Grande Déesse de la nature. Il y est formé, comme en Chine, de six rayons partant d’un point central et terminés chacun par un point. Ces sept points sont les sept planètes*).

<sup>28</sup> Véase *Symboles fondamentaux de la Science sacrée*, Gallimard, 1962, pp. 86-89.

<sup>29</sup> p. 32.

<sup>30</sup> Véase *Lois de Manou*, Éd. D’Aujourd’hui, 1976, p. 15.

## El Enigma René Guénon y Agartha (I)

de “odio al secreto”<sup>31</sup>, no resuelve el “enigma René Guénon”, pero para estos autores el “enigma” ¿no es una cosa bien terrestre, si no algo mucho peor?

Jean-Pierre Laurant sugirió, como mencionamos en nuestro artículo anterior, que Guénon siguió a Creuzer y a De Rougemont al presentar la doctrina de los ciclos cósmicos. Y, aunque eso no fuera verdad, era una buena oportunidad para intentar socavar la reputación de Guénon. “Louis de Maistre” declara: “Aunque [Guénon] siempre tuvo en gran estima las doctrinas hindúes, los escritos de esta escuela ‘occidental’ [la *Hermetic Brotherhood of Luxor*] fueron la principal fuente de sus desarrollos teóricos acerca de los ciclos cósmicos”<sup>32</sup>. “De Maistre” debería estar contento: finalmente encontró una de las “fuentes” de Guénon; es más, el autor considera que la *Hermetic Brotherhood of Luxor* fue inspirada por la obra de Sampson Arnold Mackey, lo que significa el descubrimiento de una segunda “fuente”. Si recordamos lo ofendido que se sentía “De Maistre” por la falta de referencias de Guénon, esperaríamos ahora una conmoción astral, que lo cambia todo. ¡Porque ahora sabemos! Tenemos dos fuentes palpables. Por desgracia, la realidad es más compleja. “De Maistre” encontró la información acerca de Mackey en el *Arktos* de Godwin<sup>33</sup>, donde, siendo teosofista, éste habla de la conexión entre Blavatsky y Mackey. Demuestra que Blavatsky llamaba a Mackey “el adepto de Norwich por mérito propio”, y que conocía su obra. Blavatsky, astuta estafadora durante toda su vida, usó a Mackey de la misma manera que usó a Csoma de Körös, y lo transformó en “adepto”... porque ¿qué importan las palabras? Godwin supuso que ella descubrió a Mackey a través de la *Hermetic Brotherhood of Luxor*, que “enseñaba la doctrina de Mackey”<sup>34</sup> sin mencionar su nombre (se lo llamaba “un iniciado de nuestra Noble Orden”)<sup>35</sup>. Sin embargo, Godwin admite que la teoría de Mackey fue cambiada y los valores cíclicos tradicionales reemplazados por otros profanos<sup>36</sup>, lo que minó sus cálculos; y en el periódico de la *Hermetic Brotherhood of Luxor*, Mackey fue presentado como “el Neófito de un Iniciado de la H. B. of L.”, y que a través de este Iniciado, Mackey “adquirió su conocimiento de la Astronomía Antigua”. “Louis de Maistre” desatiende esta última parte y prefiere considerar a Mackey como un genio enigmático que proveyó a René Guénon con los datos acerca de los ciclos cósmicos; concluye: “la autoridad que se atribuye a Guénon respecto a las doctrinas de los ciclos parece necesitar revisiones críticas profundas. Desde ahora, el juicio de Guénon respecto a la refutación de la afirmación de los astrónomos según la cual la precesión de los equinoccios dura 25.765 años, en lugar de la ‘duración tradicional real’ de 25.920 años, también se vuelve bastante cuestionable”.

¿“Revisiones críticas profundas”? La conclusión de “De Maistre”, más que ridícula, es tonta y maliciosa. Pero él no es el único. Jean-Pierre Laurant, investigando algunos documentos de la llamada “*Ordre du Temple Rénové*” (año 1908), encontró algunas reseñas relacionadas con los ciclos cósmicos, en los que la duración precesional era de 25.765 años (como dice “De Maistre”)<sup>37</sup>, y aunque Laurant no lo dijo, se podría pensar que Guénon, como líder de la Orden, aceptó tanto esta cifra como otros cálculos, de

---

<sup>31</sup> Véase René Guénon, *Le règne de la quantité et les signes des temps*, Gallimard, 1970, p. 114.

<sup>32</sup> *L'Énigme René Guénon*, p. 731.

<sup>33</sup> Joscelyn Godwin, *Arktos, The Polar Myth*, Thames and Hudson, 1993, pp. 196-202.

<sup>34</sup> Tal vez se podría decir “teoría de Mackey”, pero nunca “doctrina”.

<sup>35</sup> Godwin 201.

<sup>36</sup> La cifra tradicional de 25.920 años para la precesión de los equinoccios reemplazó a la de Mackey.

<sup>37</sup> *Le sens caché*, p. 48.

## El Enigma René Guénon y Agartha (I)

dicho documento<sup>38</sup>. Por otro lado, Marcel Clavelle (Jean Reyor), en su “Documento confidencial inédito”, afirma que había visto cuadernos pertenecientes a la OTR, en los que la “teoría de los ciclos cósmicos estaba restaurada correctamente”.

La doctrina tradicional de los ciclos cósmicos se basa, como es obvio, en los números cíclicos. Si consideramos las cuatro fases lunares como reflejo de los cuatro *yugas* y multiplicamos 4 por el número de los asterismos\* *Nakshatras*<sup>39</sup>, obtendremos:  $4 \times 27 = 108$ , número cíclico fundamental. Si multiplicamos el número de los asterismos *Nakshatras* por 16 (las divisiones del disco lunar), obtendremos:  $27 \times 16 = 432$  ( $108 \times 4 = 432$ ), otro número cíclico fundamental.

Simbólicamente, los cuatro *yugas* duran 4.000, 3.000, 2.000 y 1.000 años (observemos la proporción  $4 - 3 - 2 - 1$ ). Cada *yuga* comienza con un amanecer y termina con un anochecer, que ligan los ciclos entre sí; por tanto, se estima que la Edad de Oro, *Krita-yuga*, dura 4.800 años ( $4.000 + 400 + 400$ ), el *Treta-yuga* 3.600, el *Dwapara-yuga* 2.400, y el *Kali-yuga* 1.200 años. Por lo tanto, un *Manvantara* o *Mahâyuga* durará 12.000 años. Puesto que cada Año divino dura 360 años terrestres, una Era de Manu durará 4.320.000 años<sup>40</sup>. Por tanto,  $4.320 \times 6 = 25.920$ <sup>41</sup>, que es la duración precesional.

La investigación de Leonard Woolley produjo una lista de los reyes antediluvianos caldeos, que establece la duración tradicional del reinado de A-lu-lim en 28.000 años, la del reinado de A-lal-gar en 36.800 años, la del reinado de En-me-en-lu-an-na en 43.200 años<sup>42</sup>.  $28.000 + 36.800 = 64.800$  años, que es lo que Guénon consideró era la duración tradicional de un *Manvantara*, compuesto de cinco Grandes Años ( $5 \times 12.960$ )<sup>43</sup>.

Casi no hay “enigma”<sup>44</sup> respecto a la doctrina de los ciclos cósmicos y el conocimiento que René Guénon tenía de ella. Que Guénon poseyera otros datos tradicionales además

<sup>38</sup> Feydel, comentando a Laurant, dice que todos coinciden en no tener en cuenta las revisiones “guenonianas”. Véase Pierre Feydel, *Aperçus historiques touchant à la fonction de René Guénon*, Archè, 2003, p. 30.

\* [Conocidos también como “Constelaciones Nakshatras” o “Mansiones lunares”]

<sup>39</sup> Según la ciencia astronómica védica (*jyotishavedanga*), hay 27 asterismos Nakshatras (la mitad del número fundamental 54), que permiten observar las posiciones variables del sol, de la luna y de los planetas, y relacionar los movimientos del sol y de la luna.

<sup>40</sup> Los números cíclicos 10.800 y 432.000 se encuentran también en otras tradiciones. Censorino mencionó el *Gran Año* de Heráclito de 10.800 años y Beroso el Caldeo señaló un período cósmico de 432.000 años. Los antiguos griegos y los persas calcularon que el *Gran Año* tenía 12.000 o 13.000 años (véase René Guénon, *Formes traditionnelles et cycles cosmiques*, Gallimard, 1980, p. 23). El *Satapatha Brahmana* dice que Prajâpati (el Principio de la manifestación universal) es el Año, y su Palabra, productora del Mundo, se recoge en el *Vêda*, que está dividido en 10.800 momentos del año, de la misma manera que el *Rig-Vêda* contiene 10.800 unidades de 40 sílabas cada una, es decir, 432.000 sílabas en total.

<sup>41</sup> Véase Guénon, *Formes*, p. 22.

<sup>42</sup> C. W. Ceram, *Gods, Graves, & Scholars*, Alfred A. Knoph, , 1968.

<sup>43</sup> Cada Gran Año dura la mitad de la duración precesional.

<sup>44</sup> Sin embargo, deberíamos hacer justicia a “De Maistre”. *El Enigma René Guénon* no es un título original, puesto que otros autores antes que “Louis de Maistre” ya habían señalado las actividades enigmáticas de René Guénon. Paul Chacornac, quien escribió la primera biografía (Paul Chacornac, *La vie simple de René Guénon*, Éd. Traditionnelles, 1996), indicaba que la vida de Guénon era muy enigmática (*Il nous faut ici aborder la partie la plus énigmatique de la vie de René Guénon*, p. 41) y Marcel Clavelle (conocido como Jean Reyor), en su “documento inédito”, empleó la misma descripción (*En fait, la collaboration à la “F.A-M” est, dans son ordre, presque aussi énigmatique que l’affaire de l’ “Ordre du Temple...”*). Nosotros mismos utilizamos ese adjetivo; véase René Guénon y el Centro del Mundo, Rose-Cross Books, 2010, p.11 (“el período 1908-1912 es muy enigmático”). Pero para nosotros, “el Enigma de René Guénon” es principalmente el secreto iniciático; además, el enigma que

## El Enigma René Guénon y Agartha (I)

de aquellos de la tradición hindú o de la antigüedad persa y caldea, es también posible, pero es importante subrayar que fue muy cauto presentando estos datos, porque no es conveniente, como afirman todas las tradiciones, que conozcamos más detalles acerca de la fecha del fin; por lo tanto, a excepción de un artículo publicado en inglés, en 1937, en el *Journal of the Indian Society of Oriental Art*, no menciona directamente las duraciones de los ciclos. Lo que debemos puntualizar es que, como dijo René Guénon, puesto que la perfección no puede encontrarse en nuestro mundo, los planetas, al igual que la Tierra, no son esferas, y sus trayectorias no son circulares, sino elípticas<sup>45</sup>. Por eso, no podemos esperar encontrar los números cíclicos y las duraciones tradicionales de las precesiones de los equinoccios en este mundo, especialmente ahora, al final del *Kali-yuga*<sup>46</sup>.

Además, “Louis de Maistre” se interesa en la fundación de la “*Ordre du Temple Rénové*” (OTR), puesto que piensa que René Guénon jugó un “rol enigmático en este episodio injustificado a nivel tradicional”<sup>47</sup>, y que podría compararse con las experiencias que dieron nacimiento a los movimientos Neo-gnósticos, Martinistas o para-Masónicos, que tuvieron un aspecto diabólico (“De Maistre” sugiere además una actividad contrainiciática). Puesto que este tema fue debatido *in extenso* por otros, “De Maistre” intenta atemperar sus comentarios y juega de “abogado del diablo” criticando a Robert Amadou por su obra *L’Erreur spirite de René Guénon*, en el que el autor acusa a Guénon de espiritista<sup>48</sup>.

“Louis de Maistre” considera que el episodio de la “*Ordre du Temple Rénové*” necesita una aclaración radical<sup>49</sup>, ya que fue un asunto enigmático que tuvo a René Guénon como “fondo” (*coeur profond*)<sup>50</sup>. Pero, de hecho, el autor no puede ofrecer ninguna “aclaración radical”, por la simple razón de que tales sucesos no son para el gran público, y que el único que podría haberlos aclarado era el propio Guénon. Además, es difícil saber qué clase de explicación definitiva quiere encontrar “De Maistre”, considerando que muchos otros ya intentaron toda suerte de elucidaciones. Podemos mencionar como principal ejemplo las interminables discusiones respecto a este tema en Internet, cuando, en 2007, un grupo intentó escribir una biografía de Guénon para la Wikipédia en francés<sup>51</sup>; se tomaron indiscriminadamente varias fuentes (como la obra de Laurant, que no se puede tener por confiable) y los miembros del grupo perdieron mucho tiempo y energía ponderando las fuentes, sin comprender que ellas son sólo opiniones de distintos autores respecto a la vida y la actividad de Guénon, y que, de

---

debemos considerar aquí, durante el período 1908-1912, es el único referido a la actividad de las fuerzas sutiles y, sobre todo, de las fuerzas espirituales relacionadas a Guénon.

<sup>45</sup> Incluso el sol no se encuentra en el centro de un círculo, sino en uno de los focos de la elipse. En el *Arktos* de Godwin, todos los diagramas muestran erróneamente al sol en el medio (¿centro?) de la elipse.

<sup>46</sup> Del mismo modo, el número de días del año no es 360. Otra cosa importante es entender cómo la duración del ciclo armoniza con el hecho de que un ciclo no es un camino descendente continuo y parejo, y que la actividad de un *avatâra* o de los sabios puede influenciar esta duración.

<sup>47</sup> p. 725.

<sup>48</sup> p. 723. Sin embargo, para “De Maistre”, el “affaire OTR” es un asunto turbio (p. 205).

<sup>49</sup> Después de “revisiones críticas profundas”, ahora necesitamos “una aclaración radical”. “De Maistre” es muy revolucionario, pero sólo en palabras, no en habilidades. Observemos la perfidia: la biografía de Guénon necesita aclaraciones radicales, lo que significa que Guénon debería tener una biografía y que su vida como individuo compete a cualquiera. De hecho, lo que necesita una revisión radical es la mentalidad de aquellos que piensan que pueden tocar cualquier asunto con absoluta impunidad.

<sup>50</sup> p. 722.

<sup>51</sup> Véase <http://fr.wikipedia.org>, Discussion: René Guénon/Archive 4.

## El Enigma René Guénon y Agartha (I)

hecho, la única conclusión que se debería sacar de la discusión (y ellos son el claro ejemplo) es que nadie sabe nada de cierto de la OTR.

Inmediatamente después de la muerte de René Guénon, en el número especial de *Études Traditionnelles* (nº 293-294-295, 1951), Michel Vâlsan escribió un artículo titulado *La función de René Guénon y el destino de occidente*, en el que sugería que el nacimiento de la OTR podría ser resultado de la actividad del antiguo centro retirado de la tradición occidental, que apuntaba a la restauración de una élite occidental, con Guénon como eje iniciático (p. 250). Después, en 1956, Paul Chacornac escribió la primera biografía de Guénon, donde se describe la modalidad espiritista usada para la fundación de la OTR y se aventura la idea de que Guénon deseaba reunir los elementos más sobresalientes extraídos de las organizaciones ocultistas (p.34[de la edición francesa]); ciertamente, la aparición de la OTR produjo una completa separación entre Guénon y “sus amigos”, por un lado, y Papus y Teder (los líderes ocultistas), por otro, lo que indicaría que la OTR era una especie de Arca de Noé<sup>52</sup>.

Como declaró Marcel Clavelle, él mismo ayudó a Chacornac con la biografía de Guénon<sup>53</sup>. En el “Documento inédito”, Clavelle dice que él supo de la OTR a través de Patrice Genty, ya que Guénon no hablaba de este tema; entonces da su propia opinión tratando de explicar este episodio: o bien Guénon influyó la mente de los médiums, o Guénon mismo causó el fenómeno espiritista<sup>54</sup>. René Guénon expuso el “error espiritista” en una obra del mismo nombre, pero también sugirió cuidadosamente que varios fenómenos podrían ser producidos por fuerzas sutiles y, con más razón, por fuerzas espirituales<sup>55</sup>. La idea de que Guénon estuviese envuelto en alguna actividad espiritista es ridícula; por otro lado, el hecho de que él y no otro fuese elegido el líder de la OTR muestra que, ya entonces, su estatus tradicional estaba bien establecido, lo que atestiguan los documentos de la OTR (algunos de los temas tratados allí formaron después parte de los libros de Guénon<sup>56</sup>) y que sus miembros esperaban conseguir una guía que las organizaciones ocultistas son incapaces de dar; pero por desgracia, no pudieron desprenderse de sus viejos hábitos (debido a la falta de cualificaciones) y la OTR fue disuelta.

Antonello Balestrieri, en un artículo titulado *De un “Documento confidencial inédito” (y de las “aporías” de su autor)*, mayo de 2002\*, criticaba duramente a Clavelle y refutaba la explicación dada por él de la fundación de la OTR. Pero además de Clavelle y “Louis de Maistre” hubo muchos otros interesados en el “affaire OTR”. Jean-Pierre Laurant, citando a Paul Vulliaud, dice que “Guénon se presentó a sí mismo como un Templario reencarnado”, lo que es una declaración absurda; y continúa, en relación con la OTR, describiendo un René Guénon ávido de poder y dispuesto a traicionar para

---

<sup>52</sup> Sin embargo, muchas de las semillas de esta Arca estaban lejos de ser “hombres correctos”.

<sup>53</sup> Véase Jean Reyor, *De quelques énigmes dans l'oeuvre de René Guénon*, Les Cahiers de L'Herne, René Guénon, 1985, p. 137. De este artículo deducimos que Reyor no conocía casi nada acerca de René Guénon (por eso se titula “algunos enigmas”).

<sup>54</sup> Sin embargo, más adelante Clavelle dice que tiene ciertas dudas de que el “affaire OTR” fuera provocado por Guénon.

<sup>55</sup> René Guénon, *L'erreur spirite*, Éd. Traditionnelles, 1984, pp. 41, 94, 103, 105, 108, 116-117, 120-121. Véase también René Guénon, *Symboles fondamentaux de la Science sacrée*, Gallimard, París, 1980, p. 56, acerca de las influencias sutiles.

<sup>56</sup> Para Gilis, la OTR fue el lugar privilegiado donde nació la obra de Guénon (Charles-André Gilis, *Introduction à l'enseignement et au mystère de René Guénon*, Éd. Trad., 2001, p. 60).

\* [Su traducción al español fue publicada en los números 3 a 7 (correspondientes a los años 2002 a 2004) de la *Revista de Estudios Tradicionales*, Buenos Aires]

## El Enigma René Guénon y Agartha (I)

obtenerlo<sup>57</sup>. Vemos aquí un retrato estándar de los falsos profetas, teosofistas, neo-espiritualistas u ocultistas; y la manera deshonestista de Laurant de presentar a Guénon, similar a la de “De Maistre”, tiene como objetivo convertirlo en “uno de ellos”, y quizás tanto Laurant como “De Maistre” fueran tan mentalmente incapaces de ir más allá de este nivel como para pensar que lo hacían totalmente a propósito. Jean Robin presentó en su libro los mismos datos publicados previamente por otros autores<sup>58</sup>, y, por supuesto, fue incapaz de aclarar nada. Sin embargo, Charles-André Gilis quien, como era de esperar, adoptó la hipótesis de Vâlsan respecto al resurgimiento de un antiguo centro, y consideró a la OTR como la beneficiaria de una transmisión iniciática auténtica, elogió a Robin por asimilar bien las enseñanzas de Vâlsan<sup>59</sup>.

Feydel, basándose en una de las afirmaciones de Balestrieri respecto a la *Hermetic Brotherhood of Luxor*, supone que debió haber una fuerte conexión entre esta organización y la OTR<sup>60</sup>. Después de revisar los datos encontrados en otras obras publicadas, presentó sus propias hipótesis, afirmando que había un “círculo interno” en la *Hermetic Brotherhood of Luxor* detrás de la OTR, y este “círculo”, conciente de la fuerte personalidad de Guénon, le habría pedido convertirse en su líder<sup>61</sup>; vemos cómo Feydel concuerda con “Louis de Maistre”, que consideró esta organización una de las “fuentes” de Guénon. *Nihil novi sub sole*.

Presentamos estas tentativas de encontrar una solución al “affaire OTR” para hacer más notoria la inutilidad de *El Enigma René Guénon* escrito por “De Maistre”. Como dijimos, el “affaire” no tiene solución por la simple razón de que René Guénon no fue escritor, ni ocultista, ni erudito, ni filósofo; fue un iniciado que transmitió en su obra una enseñanza tradicional perteneciente a la Tradición Primordial y sus ramas ortodoxas, y por tanto, cualquier episodio de su vida no tiene ninguna importancia y no puede influenciar lo que él transmitió, sin olvidar que tampoco fue un maestro espiritual cuya vida contuviera ingredientes simbólicos valiosos para sus discípulos.

Además, vemos cómo los ataques contra René Guénon comenzados en la misma época que su obra, continuaron luego de su desaparición física de forma pareja e incluso hoy estallan con violencia. Aún si éstas, aparentemente, no son buenas noticias, muestran mejor que nada que la obra de Guénon no perdió su influencia, y que aún provoca fuertes reacciones de las fuerzas adversas. Es notorio que estas reacciones sean mucho más fuertes en Internet que en los libros impresos, ya que Internet crea la ilusión de seguridad y anonimato, lo que hace posible decir cualquier cosa acerca de cualquier tema. De hecho, en relación a esto, Internet es más bien como un cesto de basura, una “mente subconsciente” o una válvula de escape que permite descargar a cualquiera sus frustraciones y su cólera. Pero, como todo lo relacionado con las computadoras y otras invenciones modernas, es sólo una manera de perder tiempo y energía, y vemos

---

<sup>57</sup> *Le sens caché*, pp. 45-46.

<sup>58</sup> Jean Robin, *René Guénon, Témoin de la Tradition*, Guy Trédaniel, 1986, pp. 50-64.

<sup>59</sup> Gilis, *Introduction*, p. 63. Es verdad que Robin consideró genuina a la OTR y un último intento de restaurar la tradición occidental (Robin 61, 198), pero también declaró que Vâlsan no recibió ninguna información de Guénon, y por lo tanto, todas las opiniones respecto a la OTR, en pro y en contra, podrían ser válidas. David Gattegno parece apoyar la explicación de Vâlsan (y cita a Robin y a Gilis al respecto), pero no hay nada nuevo en su libro (¿y cómo podría haberlo?) (David Gattegno, *Guénon*, Pardès, 2001, p. 25).

<sup>60</sup> Feydel, *Aperçus historiques touchant à la fonction de René Guénon*, p. 23.

<sup>61</sup> p. 38.

## El Enigma René Guénon y Agartha (I)

polémicas que, como los “videojuegos”, no llevan a otra cosa que a la pérdida y a la confusión<sup>62</sup>.

El “affaire OTR” separó a Guénon de Papus, quien fue el inventor de la Orden Martinista, y se sabe que Guénon consideraba a Papus, a la Orden Martinista y a todo el movimiento ocultista en su conjunto, un fraude, antitradicional o incluso algo peor. En 1968, Philippe Encausse, el hijo de Papus, creó *La Orden Martinista Belga*, que tenía como miembro del Supremo Consejo, entre otros personajes, a Maurice Warnon. En 1975, se creó *La Orden Martinista de los Países Bajos* y Maurice Warnon se pasó entonces a ella, también como miembro del Supremo Consejo; la Orden se propagó por Francia, Inglaterra, Canadá y EEUU. En 1979, Warnon inmigró a EEUU y fundó un “centro” contra-iniciático llamado “King’s Garden” en el valle del Hudson; el “King’s Garden” fue dedicado a la “Hermandad Universal”. Pero, en 2008, el “centro” se mudó a Bélgica y sus actividades decayeron.

Uno de sus “productos” fue una *Nota Biográfica* sobre René Guénon, ejemplo de que el viejo odio no murió; la nota es un fraude, como la misma Orden Martinista, pero, por más sorprendente que parezca, es una biografía “mejor” que las otras, porque es tan estúpida que destruye cualquier noción de “biografía de Guénon”, lo que está totalmente de acuerdo con el deseo del biografiado (debemos recordar que el diablo siempre se traiciona a sí mismo y en este caso el autor exageró la farsa hasta tal punto que sus esfuerzos en presentar un Guénon diabólico se arruinaron completamente). Entonces, ¿por qué perdemos nuestro tiempo deteniéndonos en esta *Nota Biográfica*? Porque sirve para ver cómo se conducen los ataques y, por contraste, apreciamos mejor el valor real de obras como *El Enigma René Guénon*.

En la *Nota Biográfica*, el autor intenta ante todo hacer de René Guénon un hombre común. Es un viejo truco, a veces resultado de una mente obtusa o por pura ignorancia, pero en otros casos hecho totalmente a propósito. También dice que René Guénon fue un “vulgarizador de la espiritualidad en Francia”, lo que es tan idiota que es difícil continuar leyendo. Sin embargo, este es sólo el principio; en el resto del documento se describe a Guénon como racista, antisemita, maniaco sexual, traidor, plagiaro, arrogante e inescrupuloso, hipocondríaco, espiritista (dentro de la OTR), amigo falso de Fabre d’Olivet<sup>63</sup>, maestro de la duplicidad, denigrador, que odiaba a los teosofistas porque no quisieron publicar su obra, amante de Ivan Aguéli, espía encubierto de Inglaterra y más tarde doble agente; y que murió envenenado por los egipcios. Cada elemento de la biografía conocida de Guénon (como fue presentada por aquellos que mencionamos antes) fue deformado y ensuciado<sup>64</sup>, tanto que, luego de leer esta *Nota*, nadie querría conocer ninguna biografía más sobre Guénon, ni ninguna hipótesis u opinión acerca de su vida.

Ya que abordamos los artículos en línea, debemos decir algunas palabras sobre Nicolas Bonnal, que publicó en un sitio abominable<sup>65</sup> un artículo titulado *Le néant des guerres guénoniennes*. Conocemos a Bonnal porque leímos su libro *Lancelot & La Reine*, donde dice que tratará sobre iniciación y simbolismo; de hecho, el libro está plagado de

---

<sup>62</sup> Las “invenciones” modernas están pensadas para reemplazar las actividades tradicionales y mantener a la gente ocupada. Así pasan horas frente a las pantallas de T.V., frente a las computadoras, con los teléfonos móviles, etc. para sentirse colmados de actividad.

<sup>63</sup> Fabre d’Olivet murió en 1825. El autor lo confunde con Fabre des Essarts.

<sup>64</sup> Otros, que pertenecen al campo “guenonista”, utilizan un lenguaje y una táctica on-line similares, ignorando que la suciedad siempre regresa, de maneras extrañas, a su origen.

<sup>65</sup> Véase nuestra reseña “New attacks against René Guénon”.

## El Enigma René Guénon y Agartha (I)

Fulcanelli, Parvulesco y Jung, mezclado con Guénon, y en lugar de iniciación encontramos sentimentalismo, naturalismo y emotividad; Lancelot es “psíquicamente inestable”, y Ginebra “es el objetivo demasiado humano de su búsqueda”; Galeoto es emocional; el amor es “una fuente de fuerza”; el ciclo Artúrico se interesa ante todo en la política europea y luego en la iniciación; la decapitación es una costumbre bárbara; la enfermedad del Rey Pescador lo convierte en un símbolo ctónico; el adulterio es funesto; Arturo es el *Deus Otiosus* de Mircea Eliade; la visión tradicional del mundo es muy pesimista; el Grial es el famoso tesoro de los Templarios; *La Búsqueda del Santo Grial* es la historia más sacerdotal del ciclo; en una época cuando la falta de comida y la pobreza eran tan importantes, era normal hacer del Grial un proveedor eterno de comida; y el autor repite que el Grial, en una época de pobreza y falta de alimentos, representa ante todo el alimento; la lista de errores y equivocaciones tontas continúa. En cierto momento, el autor se pregunta si “la Tradición y los secretos fundamentales del mundo no estarán destinados a permanecer fuera de nuestro alcance”<sup>66</sup>. Podemos asegurarle al autor que sin ninguna duda están fuera de su alcance.

Conociendo la interpretación de Nicolas Bonnal respecto al Grial, deberíamos tener obviamente poco interés en su artículo sobre Guénon, pero lo adquiere en cuanto descubrimos una similitud con la abominable biografía presentada arriba; Bonnal presenta a Guénon como gnóstico, anti-semita, racista, nacionalista, islamófilo y defensor del terrorismo actual. Parece que René Guénon tiene aún hoy tanto poder que todo lo que sucede en el mundo es culpa suya y de sus maquinaciones. Pero, claro, es fácil descubrir las tretas del diablo: en lugar de admitir que el mundo moderno y su mentalidad son responsables de la situación actual (como declaró Guénon tan claramente) ¿por qué no invertir todo, y poner a Guénon en el lugar del mundo moderno?

El artículo en cuestión fue citado en otro sitio, “Un forum sur Alain Soral”, en donde podemos leer afirmaciones como: “cuanto más leo a los guenonianos, menos quiero leer a Guénon” – declaración totalmente pueril<sup>67</sup>; además, allí se elogia a Mark Sedgwick, lo que es realmente ridículo.

Por su parte, Mark Sedgwick tiene un blog donde hace poco se publicaron unas breves observaciones sobre Agartha y Guénon, pero de ello hablaremos en otro artículo.

---

<sup>66</sup> Isabelle & Nicolas Bonnal, *Lancelot & La Reine*, Claire Vigne, 1996, p. 49.

<sup>67</sup> A otro nivel, conocemos gente que olvida que la Iglesia es la casa de Dios, porque no les gusta el sacerdote (o los sacerdotes). Como es habitual, confunden al individuo con la función sagrada. Como mostramos en nuestra reseña, todos los autores citados se interesan sólo en la individualidad de René Guénon.